

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
COMO ORADOR DE ORDEN EN
EL CONSEJO NACIONAL EXTRAORDINARIO DE FEDECAMARAS
CARACAS - LUNES 4 DE OCTUBRE DE 1999

- Honorable Señor Vicente Brito - Presidente Nacional de FEDECAMARAS,
- Honorables Señores de la Junta Directiva Nacional de FEDECAMARAS,
- Honorables Señores Presidentes de FEDECAMARAS Estatales
- Distinguidos Invitados Especiales,
- Amigos y amigas de FEDECAMARAS y de la Hermana República de Venezuela

En nombre del Gobierno y Pueblo de Nicaragua, y en el mío propio, agradezco la valiosa oportunidad que le dan a este viejo amigo de FEDECAMARAS, para dirigirse a Ustedes, líderes de la Empresa Privada Venezolana.

Vengo como Vicepresidente de un país que conocemos como la Tierra de Lagos y Volcanes, al que la naturaleza acostumbra poner a prueba con demasiada frecuencia.

Después de dos devastadores terremotos que destruyeron la capital en 1931 y 1972, nuestra Managua lucha ahora por su futuro ya es una ciudad de más de 1,000,000 habitantes, con modernas calles, nuevos y lujosos hoteles, modernos centros comerciales, facilidades para la industria y orientada a ofrecer a visitantes locales y extranjeros una acogedora y franca bienvenida.

A pesar de los daños ocasionados por los conflictos internos de la década pasada y la embestida de los huracanes Juana y Mitch, nuestro pueblo está de pie para enfrentar un futuro promisorio, porvenir que está basado en una sociedad democrática -joven pero estable- liderada por hombres que han defendido la libertad y la empresa privada en momentos difíciles de nuestra historia y que creen en ella como la única

alternativa para el desarrollo de nuestros países.

Muchos atributos y bellezas naturales adornan nuestro país; sin embargo, hay uno del cual todos los nicaragüenses hacemos honor y es la ya tradicional cordialidad de un pueblo que encuentra en cada visitante, la prolongación de sus aspiraciones y le brinda un abrazo cariñoso y franco, recibéndolo como un hermano que vuelve a casa.

Señores: Queremos proyectar a Nicaragua al exterior, abrir sus fronteras al comercio internacional y estimular al empresario privado en la búsqueda creativa del desarrollo. Buscamos expandir nuestras exportaciones y atraer al inversionista extranjero, a quien ofrecemos nuestra hospitalidad, reglas claras y su marco jurídico que le dé seguridad y confianza.

Tenemos el firme propósito de promover contactos, que nos permitan caminar juntos en la ruta del futuro, generando riqueza que contribuya al bienestar de nuestro pueblo.

Conocemos las aspiraciones de los venezolanos de seguir trabajando y progresando en tranquilidad y paz. Esos anhelos de ustedes, amigos venezolanos, son comunes a los de nuestra noble gente.

El nuevo siglo debe encontrar a los pueblos Latinoamericanos unidos, enfrentando juntos plantea la globalización: desaparición de las fronteras físicas entre nuestros países; facilidad para viajar de un lugar a otro sin mayores requisitos y la dura competencia que plantean las comunicaciones electrónicas y virtuales en mercados cada vez más agresivos y competitivos.

Esta es una época de vertiginosas transformaciones; las soluciones a los problemas de hoy son temporales; el presente se convierte en historia casi sin darnos cuenta. La única forma de sobrevivir y adaptarnos a los cambios es que nosotros, empresarios venezolanos y nicaragüenses, aprendamos a unirnos fortalezas para superar nuestras debilidades.

Hemos compartido esperanzas y sueños en el pasado: el sueño de Bolívar... el sueño de Darío... el sueño de nuestros padres Compartamos aquí y ahora el potencial que nuestras naciones nos ofrecen y los beneficios incalculables que solamente juntos podemos alcanzar.

Nuestra visita a Venezuela ha sido breve, pero sin duda muy significativa. De ella esperamos surgirán importantes oportunidades. Debemos aprovechar para nuestro mutuo beneficio y para el desarrollo de nuestros pueblos.

Con especial beneplácito he asistido a la firma del Convenio Marco entre la empresa privada venezolana representada por FEDECAMARAS y la nicaragüense representada por el COSEP. Este y otros convenios firmados durante nuestra visita, atestiguan lo fructífero de nuestro esfuerzo.

Como empresario que he sido desde siempre y como servidor público que es el rol que ahora la patria me ha impuesto, reitero mi convicción, de que solo con el esfuerzo y la iniciativa pujante de la empresa privada, nuestras economías saldrán victoriosas de los desafíos que hoy enfrentan.

Los funcionarios del gobierno nicaragüense han expuesto a Ustedes las bondades y atractivos de las Leyes nicaragüenses para la inversión extranjera, y Ustedes también han podido constatar la visión innovadora que poseen nuestros líderes empresariales.

Estoy seguro que la delegación que me acompaña comparte conmigo el sentimiento de agradecimiento y optimismo que ha provocado en mí la misión que hoy culmina.

En el último día de nuestra estadía en Venezuela, resulta difícil resumir en unas pocas palabras todo lo que hemos visto, oído, aprendido, admirado, y recibido de las autoridades estatales, municipales y de las demás personas del sector privado que nos han atendido. Nos hemos sentido como en casa. Y cuando uno ha estado en su casa y ha departido con sus amigos, resulta difícil tener que aceptar que debemos marcharnos.

No sólo nos vamos contentos, sino cargando con valiosas experiencias y buenas ideas para desarrollar, de acuerdo a nuestra propia realidad, lo aprendido con ustedes. Hemos ahorrado distancias y construido nuevos caminos. Hemos hecho contacto y adquirido nuevas amistades, que serán vitales en la tarea que nos espera.

Todo esto aumenta nuestra deuda de gratitud y admiración por todos Ustedes. Gracias Venezuela!

Que Dios los bendiga.